

ECOSOC COMISIÓN A - TÓPICO 2017 CONSUMO EFICIENTE Y PRODUCCIÓN SOSTENIBLES

ANTECEDENTES

Objetivos del Desarrollo Sostenible

● **Objetivo 12: garantizar modalidades de consumo y producción sostenibles.**

El consumo y la producción sostenibles consisten en fomentar el uso eficiente de los recursos y la eficiencia energética, infraestructuras sostenibles y el acceso a los servicios básicos, empleos ecológicos y decentes, mejorando de ésta manera la calidad de vida global. Su aplicación contribuye a lograr los planes generales de desarrollo, reducir los futuros costos económicos, ambientales y sociales, aumentar la competitividad económica y reducir la pobreza.

El objetivo del consumo y la producción sostenibles propende a la materialización de más y mejores bienes y servicios con menos recursos, incrementando las ganancias netas de bienestar de las actividades económicas mediante la reducción de costes, la degradación y la contaminación durante todo el ciclo productivo de las actividades y vida humana. En ese proceso participan distintos interesados, entre ellos empresas, consumidores, encargados de la formulación de políticas, investigadores, científicos, minoristas, medios de comunicación y organismos de cooperación para el desarrollo.

Para ello es necesario adoptar un enfoque sistémico logrando la cooperación entre los participantes de la cadena de suministro, desde el productor hasta el consumidor final mediante la sensibilización y la educación sobre el consumo y los modos de vida sostenibles, facilitándoles información adecuada través de normas y etiquetas, y participando en la contratación pública sostenible, entre otros.

- Se calcula que cada año alrededor de una tercera parte de los alimentos producidos –el equivalente a 1300 millones de toneladas valoradas en un billón de dólares aproximadamente– acaba pudriéndose en la basura de los consumidores y los minoristas, o bien se estropea debido al transporte y los métodos de recolección deficientes.
- Si la población mundial empezara a utilizar bombillas de bajo consumo, se ahorrarían 120.000 millones de dólares anuales a nivel mundial.
- Si la población mundial llega a los 9600 millones para 2050, harían falta casi 3 planetas para proporcionar los recursos naturales necesarios para mantener los modos de vida actuales
- El ser humano está contaminando el agua a un ritmo más rápido del que precisa la naturaleza para reciclarla y purificarla en los ríos y los lagos; su uso excesivo y el consiguiente estrés mundial por déficit hídrico, afecta a más de 1.000 millones de personas quienes todavía no tienen acceso a agua dulce.
- En 2002, la cantidad de vehículos automotores en los países de la OCDE era de 550 millones de vehículos (el 75% de los cuales eran automóviles para uso personal). Se prevé un aumento del 32% en la propiedad de vehículos de aquí a 2020. Al mismo tiempo, se espera que el kilometraje de los vehículos automotores aumente en un 40% y que el transporte aéreo global se triplique en el mismo período.
- La degradación de la tierra, la disminución de la fertilidad de los suelos, la sobrepesca y la degradación del medio marino están disminuyendo la capacidad de la base de recursos naturales para suministrar alimentos.

Atento a los objetivos perseguidos, brindar una respuesta de compromiso internacional deberá tener como presupuesto necesario y transversal, al fortalecimiento de estrategias regionales multidisciplinares hacia la sostenibilidad a partir de la modificación en los modos de producción y consumo.

La generación de políticas públicas nacionales, regionales y globales apuntan en este sentido, las que deberán tener como horizonte la mayor participación en los diferentes agentes económicos: mesas de diálogo y procesos integradores, intervención de pequeñas y medianas empresas, compras públicas sostenibles y redes regionales de información, recogiendo de ésta manera las prioridades nacionales respecto a los avances logrados, los compromisos internacionales y los desafíos a enfrentar.

Se constituyen de ésta manera como herramientas de implementación en la ejecución de políticas públicas, las prácticas de gestión ambiental, las inversiones, las tecnologías y las actividades para la formación e incentivos de capacidades para la construcción de “Economías Verdes”.

El desafío principal será entonces, el transmitir a los tomadores de decisiones respecto a los beneficios económicos, sociales y ambientales en dichas prácticas, particularmente en sectores intensivos en recursos naturales, ambientales y tecnológicos.